



## LO VIVENCIAL EN LA FORMACIÓN DE LA CULTURA ARTÍSTICA DESDE LA ESPIRITUALIDAD MARTIANA

### THE EXPERIENTIAL ASPECT IN THE FORMATION OF ARTISTIC CULTURE FROM MARTI'S SPIRITUALITY

Rodolfo Mariño Osorio<sup>1\*</sup>

E-mail: [rodolfomo@ult.edu.cu](mailto:rodolfomo@ult.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7160-9452>

Frank Arteaga Pupo<sup>1</sup>

E-mail: [frankap@ult.edu.cu](mailto:frankap@ult.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0341-938X>

Elemnia Álvarez Merino<sup>1</sup>

E-mail: [elem@ult.edu.cu](mailto:elem@ult.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2099-6784>

<sup>1</sup>Universidad de Las Tunas, Cuba.

\*Autor para correspondencia

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Mariño Osorio, R., Arteaga Pupo, F., y Álvarez Merino, E. (2025). Lo vivencial en la formación de la cultura artística desde la espiritualidad martiana. *Revista Conrado*, 21(103), e4296.

#### RESUMEN

Presentamos una investigación sobre la vivencialidad educativa en la formación de la cultura artística desde la espiritualidad martiana, como método relacionado con el pensamiento martiano desde su concepción de educar al hombre para la vida. La concepción humanista del Apóstol favorece la expresión plena del individuo en el desarrollo de su vida, al propiciar el proceso de formación de una cultura artística en correspondencia con su ética y estética. El resultado de este estudio posibilita el uso del método de la vivencialidad educativa en los procesos investigativos y formativos de la cultura artística, como objeto de investigación cualitativa en nexo con la relación sujeto objeto manifiesto en los procesos culturales. Se reconoce la transformación y limitaciones individuales para el cambio, en diferentes niveles, propias de la diversidad de vivencias cuando iniciamos el proceso, lo cual posibilitó lazos cognitivo-afectivos con la espiritualidad martiana y los rasgos que fundamentan su coherencia ética y estética.

#### Palabras clave:

Martiana, Vivencial, Cultura, Espiritualidad

#### ABSTRACT

We present an investigation on the experiential aspect in the formation of artistic culture from Martí's spirituality, as a method which corresponds to Martí's educational thought, suggested from his conception of educating man for life. Martí's thought favours the full expression of the individual in the development of his life, which favours the process of formation of an artistic culture that corresponds to his ethical and aesthetic coherence. The result of this study makes possible the use of the educational experiential method in the research processes of the processes of formation of artistic culture, as an object of qualitative research in correspondence with the subject-object relationship that is manifested in the cultural processes. The transformation and individual limitations for change are recognised, at different levels, due to the diversity of experiences that we had when we began the process, which made cognitive-affective links with Martí's spirituality and the features that underpin its ethical and aesthetic coherence possible.

#### Keywords:

Martiana, Experiential, Culture, Spirituality



## INTRODUCCIÓN

En correspondencia con los estudios y complejos procesos de formación, en los que el contenido es la cultura inclusiva del arte, como uno de sus componentes a través del cual se expresa la conciencia humana, no debemos enajenar los conocimientos, sentimientos, valores, intereses, creencias y tradiciones, en tanto pilares de la educación. Para concordar con la complejidad del proceso, los contenidos y los factores que participan, se precisa de métodos abarcadores e integradores para la identificación de las problemáticas fácticas, el diagnóstico causal y el desarrollo de toda la investigación, incluyendo la implementación y valoración de las propuestas.

Caro et al. (2018) indican que desde la década del 70 se practicaron métodos formativos que consideraron los espacios de extensión universitaria, el uso de las nuevas tecnologías de la información o la comunicación, atendiendo las demandas formativas que reclama la industria y la comunidad local (p. 93). En correspondencia a la complejidad de integrar las exigencias y necesidades, conviene considerar a Sáez et al. (2024) al plantear que en la actualidad el profesorado debe enseñar a sus estudiantes, además de la esencia de los contenidos disciplinares de las asignaturas, también el proceso de aprendizaje, a utilizar estrategias de aprendizaje de manera efectiva (p. 327).

Alburquenque y Tejada (2023), reconocen lo ineludible de completar el análisis de las percepciones cualitativas en la triangulación de instrumentos y agentes de información para poder proyectar con más criterio la propuesta formativa en el perfil creativo-innovador del profesor universitario (p. 192). A lo que se debe añadir las indicaciones de Casillas et al. (2022) de que en un proceso evaluativo debe integrarse una noción de aprendizaje creativo transformador del entorno material y social (p. 155).

Esas exigencias y problemáticas constituyen una necesidad que se nos presenta en la indagación sobre la formación de la cultura artística en los estudiantes que se corresponda con la coherencia ética y estética de lo que identificamos como la espiritualidad martiana (Mariño et al., 2024), como el marco investigativo donde se ha desarrollado la presente propuesta.

Coincidimos con López y Escarvajal (2023) al reconocer que la mediación artística favorece la expresión de sentimientos y emociones, desarrolla tolerancia, empatía y respeto mutuo, de abordar de forma creativa los conflictos en las diferentes esferas de la vida, permite conocer mejor a nuestros estudiantes y proporcionarles un trato más cercano y acorde a sus necesidades (p. 165).

Es necesario considerar los disímiles espacios, agentes y agencias que interactúan en el proceso de formación, para obtener soluciones que no queden limitadas. En esta investigación proponemos como método, con posibilidades de responder a esa necesidad, la vivencialidad educativa, teniendo en cuenta que las preguntas y respuestas de la complejidad enunciada se manifiestan en la vida misma, en las vivencias que se hacen significativas en la formación de la personalidad. Eurasquin et al. (2016), reconocen con Vigotsky que la verdadera unidad dinámica de la conciencia, que constituye la base de la conciencia, es la vivencia.

Los procesos formativos en función de guiar el desarrollo hacia el cumplimiento de los objetivos educativos, cada vez más tienen que atender los espacios de la vida social en el que interactúan los estudiantes. Son las vivencias educativas de interés en la identificación de las problemáticas, pero también medios para sus soluciones, recurso que favorece los procesos formativos e incluso un método en la investigación de sus procesos. Así lo indica Martí en su obra y así lo podemos observar en recientes informes de investigación, en el que unos reconocen las problemáticas en el entorno de convivencias y otros favorecen su modificación.

Prado (2023), considera que son indispensables, de relevancia en el ámbito académico, conocer las dificultades que atraviesan las formas de relación social de los estudiantes, sus convivencias, debido a que dan claridad sobre los desafíos y oportunidades de la educación en los entornos educativos contemporáneos (p. 178). Mientras Solano (2024), expone que, mediante las vivencias relacionadas con las expresiones artísticas, la pintura, música, danza, teatro y la literatura, se puede gestionar de manera efectiva las emociones, la imaginación y la creatividad.

La vida como ámbito general de la manifestación de lo humano es asumida por Martí (2001b) en su pensamiento educativo: Educar es preparar al hombre para la vida (p. 281), así Martí (2001e) define que es todo el tiempo de la vida el que se desarrolla el proceso de la educación, “La educación empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte” (p. 390). Pero al considerar todo el tiempo de la vida, entonces le corresponde todo el espacio, de ahí que Martí (2001d) declara que “una ciudad es culpable mientras no es toda ella una escuela” (p. 414).

El proceso se concreta en todo momento, Martí (2001a) indica que “No fructifica la educación si no es continua y constante” (p. 260). Así se educa desde, durante y para, la vida (Arteaga, 2020). Es a través de las vivencias que en el individuo se forma su cultura, a través de estas que

se manifiestan sus problemáticas, desde estas se puede obtener un diagnóstico, definir causas, concretar una propuesta de solución, validarla y valorarla.

### Caicedo et al (2024), reconocen:

Como una necesidad en la formación de los estudiantes desarrollar una aptitud para comprender lo vivido, una habilidad para entender las características, causas, condiciones, consecuencias y otros elementos de las circunstancias adversas o prácticas estresantes, lo cual ayuda a su asimilación y refuerza el sentimiento. El estudiante en su práctica busca darle sentido a lo que hace y actúa de acuerdo a su conocimiento y trata de darle solución. Desde la vida los individuos se educan, integran conceptos, valores, actitudes y habilidades. (p. 45).

Así, bajo la concepción de toda la vida como marco formativo, conlleva a la consideración de todos con los que el estudiante interactúa en el proceso.

Nada queda fuera, ni la inteligencia artificial, al ser no más que una herramienta automatizada que permite el abordaje de los problemas multidimensionales de la vida humana cuando favorece el pensamiento crítico de los estudiantes y “puede mejorar su capacidad para resolver problemas, la creatividad y la autorreflexión, lo que ... (tiene) un impacto positivo en su calidad de vida en el futuro” (López y García, 2021). De ahí que el propósito de la inteligencia artificial es contribuir a la solución de problemas que favorezcan la calidad de la vida en los humanos.

La cultura como contenido a formar y medio en el que el ser humano se desarrolla y expresa durante su vida, manifiesta toda la complejidad propia de la vida humana, sus necesidades, intereses, ideologías, creencias, conocimientos, tradiciones, su historia. Sánchez y Fernández (2022) consideran a la cultura como un problema y un desafío que debe ser atendido. Mientras Jiménez et al. (2021) tienen en cuenta que esta es la posibilidad de afirmación de la persona y de fomentar la convivencia en contextos de diversidad cultural (p. 11).

Sobre arte, Martí (2001c) reflexiona, “Qué es el arte sino el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad” y advierte: “La verdad quiere arte, solo triunfa lo bello” (p. 465) y por ello defiende la necesidad imprescindible del arte, “¿Quién es el ignorante que mantiene que la poesía no es indispensable a los pueblos?” (Martí, 2001e, p. 135). Desde la psicología Vygotski (1972) argumenta su carácter trascendental al plantear, “consideramos la obra de arte como un conjunto de signos estéticos, dirigidos a excitar emociones en los hombres e intentamos, sobre la base del análisis de estos signos, recrear las correspondientes emociones”. (p. 23).

Es la cultura artística un componente de interés primordial en los procesos formativos, teniendo en cuenta sus posibilidades de motivación como lo reconocen Muñoz y González (2023), que favorece los procesos formativos de un ser humano culto, inclusivo, justo, digno, como Martí deseó para su patria y para la humanidad.

En la actualidad los procesos de formación de la cultura artística en los estudiantes, se hacen más complejos ante la avalancha de contenidos culturales hegemónicos y colonizadores que invaden los espacios de comunicación a los que acceden los estudiantes cada vez con mayor fruición, preferentemente en las redes sociales condicionadas por los avances tecnológicos. Los estudiantes manifiestan falta de correspondencia con las exigencias sociales declaradas en los modelos del profesional en cuanto a formar en ellos valores que se correspondan con el proyecto social cubano, en relación a los expresados en la obra de José Martí. (Mariño et al. 2024)

Coincidimos con Muñoz y González (2023), cuando expresan que la gestión de los programas para la formación de maestros en la educación de las artes, puede y debe estar dirigida a fomentar el desarrollo de conocimientos y competencias de una manera más integradora (p. 18). Como propuesta para dar solución a las problemáticas referidas, los rasgos que fundamentan la coherencia ética y estética de la espiritualidad martiana, deben significarse en el proceso de formación de la cultura artística de los estudiantes, (Mariño et al. 2024).

Se reconoce que los resultados de las investigaciones que anteceden favorecen la argumentación de la solución de la problemática identificada, pero aún es limitado en la relación con la espiritualidad martiana en el proceso de formación de la cultura artística, para lo que se presenta como solución el método de la vivencialidad educativa. Es la vivencialidad educativa el método integrador que permitirá ese propósito, en correspondencia con los contenidos del propio pensamiento martiano y su naturaleza, que indica educar al hombre desde la vida, durante la vida y para la vida.

### Materiales y métodos

El método de la vivencialidad educativa se fundamenta, entre otros, en algunos criterios martianos y marxistas; el Apóstol afirmó que, “El objeto de la vida es la satisfacción del anhelo de perfecta hermosura; porque como la virtud (la educación) hace hermosos los lugares (la vida) en que obra, así los lugares hermosos obran sobre (educan) la virtud”, O. C. T. 13, p. 25. Por su parte Lenin (1979)

argumentó que “la teoría del conocimiento... revela que todo proceso se inicia desde la contemplación viva al pensamiento abstracto y de éste a la práctica”.

A partir de estos presupuestos definimos a la vivencia como el proceso que deriva, integra y transforma el contexto, constituido por el medio, el espacio, las emociones, sentimientos, valores, comunicación, actividad, necesidades, motivaciones, expectativas y proyectos personales y sociales enriquecidos por el sujeto – objeto, a través de la dialéctica psicológica – sociológica de la individualización y la socialización.

De ahí que la vivencia constituye una unidad cognitivo-afectiva, unidad de estudio de la personalidad, pues todos los elementos que la integran tienen una naturaleza racional y afectiva. El carácter esencial de la vivencia en la conformación y regulación de la personalidad, favorece la necesidad de tenerla en cuenta en todo el proceso de investigación para la identificación del problema, su diagnóstico, propuesta de solución, validación y valoración de sus impactos.

La naturaleza de la investigación que nos ocupa, relaciona la formación de la cultura artística con los rasgos que argumentan la espiritualidad martiana, reclama un marco metodológico con la menor limitación posible, aún por argumentar. Se asume la vivencialidad educativa como un método integrador y abarcador por su intensión – extensión, que supera en el marco de atención a la Experiencia pedagógica vivencial, teniendo en cuenta que lo vivencial integra todo el espacio y la temporalidad de la vida, incluyendo las experiencias.

La educación en su concepto amplio contiene lo pedagógico. La vivencialidad educativa considera en parte semejanzas con algunos presupuestos epistemológicos de la Experiencia pedagógica vivencial (Arteaga, 2020), por ejemplo, la vivencialidad educativa antecede, es y sucede al proyecto de investigación, rasgos que también identifican a la Experiencia pedagógica vivencial (p. 28); se emplea en el estudio teórico y práctico del objeto – sujeto de investigación para a su transformación (p.29); las vivencias dejan un impacto psicológico y social en la formación de la personalidad que predice, orienta y ejecuta la motivación, actividad y comunicación en todos los contextos en que despliega su potencialidades académicas, culturales y humanas (p. 56).

Desde lo filosófico consideramos a la vivencialidad educativa como un proceso general y particular, material y espiritual, cuantitativo y cualitativo; a partir de lo sociológico, tenemos en cuenta lo social, natural, individual y trascendental; lo psicológico mediatiza lo subjetivo, las emociones y sentimientos, lo que reafirma su carácter

científico en función de una educación desde, durante y para vida (Arteaga, 2020). Como método integrador interviene en toda la investigación y se vale de los siguientes métodos y técnicas de nivel teórico y empírico:

Métodos de nivel teórico:

El estudio documental permite identificar las esencias en los documentos de las carreras relacionadas con el arte, informes de controles a clases y los contenidos teóricos relacionados con la espiritualidad martiana y la vivencialidad educativa.

El análisis y síntesis fundamenta el objeto y su relación con el campo en el estudio de la obra de José Martí, sus potencialidades formativas y los rasgos que fundamentan su coherencia ética y estética en todo el proceso investigativo.

La inducción-deducción se emplea para la determinación del problema, en la fundamentación teórica derivada de la revisión y triangulación, en la interpretación de los datos que ofrecen las técnicas del nivel empírico y la comprensión de las particularidades del proceso formativo.

Los métodos de nivel empírico, entre otros, que empleamos son:

La observación participante para obtener, intercambiar y perfeccionar datos revelados en el diagnóstico sobre la espiritualidad martiana en la formación cultura artística de los estudiantes de la carrera Educación Artística y en otras fuentes como actividades científicas, metodológicas y conferencias.

Las entrevistas abiertas las realizamos a profesores y estudiantes en formación, para constatar los criterios que argumentan acerca del problema científico y el dominio sobre los valores de la espiritualidad martiana y de la cultura artística, además de aclarar dudas y enriquecer el contenido compartido a partir de las posibilidades que ofrece esta variante de entrevista.

El diario del investigador se empleó para recopilar datos y recoger valoración crítica sobre las manifestaciones, respecto a la valoración de la espiritualidad martiana en la formación de la de la cultura artística y los modos de actuación correspondientes.

Los talleres de opinión crítica y construcción colectiva favorecieron socializar y perfeccionar la metodología con criterios de profesores del departamento de Arte y del proyecto IdentiTuna.

Como procedimiento empleamos la triangulación de datos, para acceder a conocimientos con un nivel de consenso superior al que ofrecían por separado los

profesores, estudiantes de arte y otros sectores sociales implicados en la indagación, también ayudo a triangular teorías y concepciones de naturaleza epistemológica.

## RESULTADOS-DISCUSIÓN

### **Valoración de las vivencias educativas en la formación de la cultura artística de la carrera Educación Artística significando la espiritualidad martiana**

Para la valoración se utilizó el método de la vivencialidad educativa que se aplicó en las diferentes etapas de la investigación y continúa la lógica de las vivencias de los participantes en la formación de la cultura artística de la carrera Educación Artística. En correspondencia con el método, el proceso indagatorio tiene en cuenta las vivencias que antecedieron y se manifestaron durante y posterior a la implementación de la propuesta, así como su implicación para favorecer o afectar lo educativo.

Se reconocen las vivencias de los investigadores, profesores, estudiantes involucrados en el profesorado y también la familia, la comunidad donde viven los estudiantes, toda la comunidad universitaria y otras en las que interactúan desde las prácticas laborales, extensionistas, investigativas y toda la vida en el contexto histórico social en que habitamos, incluyendo los medios de comunicación con las redes sociales, de interés primordial teniendo en cuenta las preferencias que estas incitan socialmente, pero más en los estudiantes adolescentes y jóvenes.

La vinculación de la teoría con la práctica se desarrolló en los componentes académicos, laborales, investigativos y extensionistas, en dos etapas, una de preparación y otra de aplicación y valoración, desplegados en procedimientos y acciones direccionadas a la participación de los estudiantes con la orientación de los profesores.

La implementación se concretó en los cursos 2023 y 2024 en los cuatro años de la carrera Licenciatura en Educación Artística, con antecedentes de familiarización desde el año 2019, en el que estuvieron involucrados todos los profesores de la carrera en las diferentes disciplinas, colectivos de años académicos y los integrantes del proyecto Formación de valores identitarios en la sociedad tunera IdentiTunas.

En tanto autor principal de la investigación, me desempeñé como jefe de Departamento durante tres cursos, del 2019 al 2022 y en la disciplina Educación Artística en los cursos 2023 y 2024. Esto posibilitó la preparación y planificación de las acciones en los colectivos y favoreció la aplicación de la metodología. Desde el inicio de la investigación todos los profesores de la carrera mostraron una colaborativa auténtica.

Para desarrollar la metodología se decidió su aplicación en los cuatro grupos, uno de cada año de la carrera Educación Artística, que permite observar el comportamiento en los diferentes años; se consideró la inestabilidad en la matrícula que se manifestó a partir de la crisis económica que afectó el interés de muchos estudiantes al preferir pasar a ser trabajadores o incluso optar por la migración a otros países; por ello el grupo de primer año que inició con diecisiete estudiantes, concluyó el periodo con doce; el grupo de segundo año con siete estudiantes, el grupo de tercer año con seis y el grupo de cuarto año cuatro estudiantes. Del total de veinte y nueve estudiantes, once son varones y dieciocho hembras, que se encuentra en el comportamiento regular de esta carrera.

No es interés de esta investigación significar las diferencias de sexo, identidad de género, creencias religiosas ni de color de piel o procedencia socio económica. Desde la concepción de aceptación de las diferencias y el carácter inclusivo de la espiritualidad martiana, a todos los estudiantes se les debe propiciar la aprehensión y contextualización de la espiritualidad martiana en la formación de su cultura artística desde su individualización.

Se tuvo en cuenta que el grupo de cuarto año debido a su atipicidad, desde su incorporación a la carrera en primer año, mostró una motivación mucho más baja de lo que regularmente se ha presentado históricamente, con una retención muy debajo de la media, permanecieron tres estudiantes de nueve que matricularon. Lo que se compensó en cierto grado al incorporarse una estudiante de tercer año en un programa para acelerar su culminación de estudios por su alto rendimiento académico, laboral, extensionista e investigativo.

Los grupos son dirigidos por profesores de la disciplina Educación Artística, que es ventajoso, pues tienen significativa participación en la formación de la cultura artística, con más de ocho años de experiencia los de primero y segundo año, por profesores asistentes y el tercer y cuarto año por profesores auxiliares de más de doce años de experiencia. Poseen suficientes competencias, aunque se encuentran en un periodo de incrementar conocimientos y habilidades y su juventud les permite un alto nivel de creatividad para la aplicación adecuada de la metodología.

La implementación de la metodología tuvo sus antecedentes desde el curso 2019-2020; en acercamientos al objeto de investigación, se fueron introduciendo resultados preliminares que se obtenían en la preparación del proceso investigativo, a los procesos docentes en los componentes académicos, extensionistas e investigativos de los estudiantes en sus primeros años, que se encuentran en el

tercer y cuarto año de la carrera, desde las asignaturas introducción de la especialidad y los lenguajes artísticos.

Se promovió la participación de los estudiantes en actividades extensionistas en las expresiones artísticas del teatro, la plástica, la música, la danza, el audiovisual y la literatura, con textos martianos como el poema dramático Abdala, fragmentos de la obra Versos sencillos, incluyendo los musicalizados como las conocidas: La bailarina española y la Guantanamera y también la interpretación de canciones dedicadas a José Martí, todo lo anterior permeado por una indudable vivencialidad educativa.

Se involucró a los estudiantes en la identificación de los rasgos de la espiritualidad martiana en su relación con los conceptos de cultura, arte, ética, estética, la relación dialéctica forma y contenido, identidad, transculturación, neocolonización cultural y antiimperialismo. Lo que promovió la presentación de trabajos en eventos científicos, como las Jornadas Científicas estudiantiles de la carrera Educación Artística, en los Eventos nacionales Coloquio científico Presencia de Guillen y en los Fórum de Ciencia y Técnica a nivel de departamento. Lo que favoreció la comprensión del tema en los estudiantes.

La relación de los profesores en estas actividades les permitió relacionarse con los criterios que se exponían de la investigación, también la presencia de estos en las reuniones metodológicas del departamento, como el tema: Tratamiento a los valores en el contenido de la Educación Artística, que instauró las bases para el entendimiento de la necesidad de asumir la espiritualidad mariana como un componente que favorece la formación de los valores en los estudiantes, en tanto parte de la cultura artística y de sus vivencias educativas.

También en el ciclo dedicado a la integración de los componentes investigativos y laborales, se desarrolló una clase metodológica demostrativa con estudiantes de primer año en la asignatura Introducción a la especialidad, sobre la relación de la forma y el contenido de la ética y la estética, en la que se asumió la espiritualidad martiana para ejemplificar la relación. Las vivencias reveladas en la actividad, fueron catalogadas de educativas.

La implementación de la metodología en la carrera Educación Artística, con los procedimientos diseñados, se desarrolló en el primer periodo del curso 2023. Durante la puesta en práctica, las primeras acciones estuvieron relacionadas con los talleres que facilitaron la preparación del equipo de investigación. Los talleres se organizaron según las etapas de la metodología. De esa manera, el primero estuvo vinculado a la preparación para la espiritualidad martiana; el segundo, con la

implementación de las actividades y el tercero, con el control de los resultados.

### **Talleres con el colectivo de profesores de la carrera**

Durante la realización de los talleres se hizo necesario explicar cómo utilizar los procedimientos para incorporar la espiritualidad martiana al proceso de formación de la cultura artística, para lo cual se tuvo en cuenta el diagnóstico de su estado inicial, garantizar la comprensión de la propuesta y permitir que los profesores establecieran los nexos necesarios entre los contenidos de la Educación Artística con las características de la espiritualidad martiana.

En los talleres se tuvo en cuenta la observación participante y el registro de criterios. Estos métodos investigativos facilitaron justipreciar la asimilación de la metodología y evaluar el progreso en la introducción paulatina de la propuesta. Ello permitió reflexionar sobre las opiniones de los miembros del equipo de investigación y constatar su disposición para implementar la metodología.

El primer taller, relacionado con la preparación para la espiritualidad martiana, inició con la presentación del diagnóstico de profesores y estudiantes en cuanto a la espiritualidad martiana. Esto contribuyó a que se entendiera lo necesario de incorporar el tema al proceso formativo y facilitó que se explicaran los procedimientos de la primera etapa de la metodología.

Al someterse a consideración por el equipo investigativo los procedimientos a seguir, se ofreció tiempo a los profesores para que emitieran sus criterios al respecto. Resultó notable la identificación que vivenciaron con la propuesta al distinguir la relación de los procedimientos con su práctica educativa, se percataron que la formación en la cultura artística forma parte de su labor como educadores de las artes.

En este taller los miembros del equipo investigativo enfatizaron en la importancia del tema, en tanto evidenciaron la incoherencia ética y estética existentes en la manifestación de la cultura artística, con limitaciones en la postura crítica ante las obras de arte.

Los Master Francisco Batista Fernández y Ayan Góngora Gistbert, reconocen que no tenían suficientes herramientas metodológicas para incorporar la espiritualidad martiana a sus clases. Por tal motivo, consideraron positivo que se iniciara la preparación de los profesores, no solo para mostrar el modelo educativo, sino también para interrelacionar los contenidos de las disciplinas con la espiritualidad martiana.

Teniendo en cuenta el diagnóstico del conocimiento y habilidades de los profesores sobre la espiritualidad martiana, se propuso que la orientación preparatoria en las disciplinas se realizara a partir de un curso de postgrado a los profesores del Departamento, en el que se asumió como contenido los fundamentos teóricos, el concepto de la espiritualidad martiana de la investigación y los rasgos de la espiritualidad martiana, que les permitiera entender la propuesta del modelo y sus componentes.

En el primer taller el Master Elio Hernández Pérez, profesor auxiliar de los lenguajes, expresiones y adiestramientos de la música, indagó sobre si para la aplicación de la espiritualidad martiana en sus clases, debía utilizar siempre textos de José Martí. Ante su inquietud se explicó que el objetivo que se persigue es la formación de la cultura artística de los estudiantes con los rasgos que fundamentan la coherencia ética y estética de la espiritualidad martiana.

Es necesario el acercamiento de los estudiantes a las obras de José Martí, bajo la guía de los profesores, que les permita ir identificando por sus propios aprendizajes, los rasgos que fundamentan la relación coherente entre las dimensiones estéticas y éticas. Pero una vez identificados es necesario el desarrollo de habilidades para su uso como indicadores de valoración crítica de las diferentes obras de arte, independientemente de las expresiones, procedencias geográficas o temporales, se trata de una contextualización de esos rasgos a la obra dada.

Para lograrlo no es imprescindible utilizar siempre textos martianos como contenido de la clase sino, que, con la guía del profesor, ante las obras de artes que se estudian, puedan asumir una posición crítica, que se corresponda a esa coherencia ética y estética. A partir de la explicación, el profesor comprendió la propuesta de la metodología y consideró la necesidad de comenzar con una preparación.

La profesora asistente, Master Julia María Viera Pérez, que posee la responsabilidad de ser Profesora Principal de Año Académico, se mostró muy interesada en cómo lograr incluir las acciones de la estrategia educativa desde la espiritualidad martiana y que los estudiantes sintieran esa necesidad sin que hubiera que imponérselas, sino desde sus intereses, motivaciones; proponiendo la necesidad de conocer cuáles son las manifestaciones artísticas que más los motiva, para sugerirles propuestas que tengan en cuenta esas expresiones y permitir que lo sumieran con interés natural y no forzado.

Por su parte, la Master y profesora auxiliar Ariannis Portelles Lozada, expuso como a través del proceso de investigación de la espiritualidad martiana se ha visto

motivada a incrementar sus conocimientos acerca de la obra de José Martí, al punto de buscar con insistencia su obra y adquirir libros como no acostumbrara, reconociendo sus potencialidades para la formación de la cultura artística de los estudiantes. Consideró de relevancia el tema y valoró como positivos los procedimientos pedagógicos. Esta, más los ejemplos mencionados, dan muestra de que fueron vivencias educativas connotadas por los mismos participantes en los talleres.

Para el segundo taller dedicado a establecer con más precisión la ejecución de las actividades de implementación de la metodología, ya existía mejor comprensión de la metodología y sus propósitos, lo que les permitió realizar aportes en las decisiones para la aplicación, sobre todo en cuanto a cómo involucrar estas con las expresiones del arte que cada uno domina, en las propuestas estuvieron muy activas las doctoras y profesoras titulares, Aleida Best Rivero, Elizabeth López Morales, Gledimis Fernández Pérez, Marina Jacobo y Maybel Martínez Batista.

No obstante, fue necesario retomar que la espiritualidad martiana, no es la aplicación de un dogma, no es imponer una estética en su relación ética, sino aprehender los rasgos de sus fundamentos, que permita contextualizarlos y desde la socio-individualización, que cada estudiante los pueda personalizar a partir de la apropiación y, a través de ellos, asumir una actitud crítica ante el arte y la sociedad.

Se le solicitó a cada profesor participante que presentara una propuesta de cómo llevar los rasgos que fundamentan la relación estética con la ética martiana, según los contenidos de los programas de las asignaturas en correspondencia con los lenguajes de las diferentes expresiones del arte que en el primer taller se les había indicado pre elaborar. Con la presentación de cada profesor, se desarrolló un intercambio que permitió el enriquecimiento de las propuestas, en el que las vivencias denotaron emociones y sentimientos educativos.

Se evidenció que, en los lenguajes y las expresiones audiovisuales, de carácter integrador, incrementa las posibilidades para la aprehensión de los rasgos que fundamentan las relaciones de las dimensiones estéticas con las éticas, lo que permitió comprender que no se trata de reproducir sus ideas críticas, sino de contextualizar el contenido aprehendido desde una socio individualización, lo que permite al estudiante asumir posturas críticas desde los rasgos de la espiritualidad martiana.

Se les solicitó a los profesores que permitieran asumir clases demostrativas con los resultados del debate. En este encuentro los profesores expresaron la pertinencia de la

propuesta, que al avanzar en la propuesta para la aplicación de la metodología les permitió comprender mejor lo que se había considerado anteriormente y la relación de los procedimientos de la primera y segunda etapa de la metodología.

Se señaló lo positivo de realizar los talleres a nivel de la disciplina Educación Artística, teniendo en cuenta que estos han permitido una mejor demostración de cómo los rasgos que fundamentan la relación de la estética y la ética martiana, permite asumirlos como indicadores para la apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas.

En este sentido, las profesoras Elizabeth López Morales y Maybel Martínez Batista, coincidieron en que desde la disciplina debía realizarse un trabajo de mesa para lograr incorporar la espiritualidad martiana a las actividades académicas, extensionistas, laborales e investigativas, con lo cual coincidimos. Por su parte, el coordinador de la disciplina Rodolfo Mariño Osorio, enfatizó que esta aporta los fundamentos básicos para la apreciación artística y, por tanto, no debe desaprovecharse la vivencialidad educativa que contiene como esencia.

Los Master Ayán Góngora Gisbert y José Ramón Figueredo Santiesteban, profesores auxiliar y asistente respectivamente, enfatizaron en la importancia de la realización de las actividades por parte de los estudiantes para que se apropien de sus rasgos y los asuman como indicadores en sus valoraciones críticas. Se valoró que las actividades diseñadas para los estudiantes, abordan los procesos sustantivos que atraviesan la formación lo que permite hacerlos viables para la carrera Educación Artística.

El tercer taller asume como finalidad el paso previo a la aplicación de la propuesta, la concreción de las actividades de los estudiantes con los profesores en el colectivo de año. Se enfatizó en la necesidad de valorar los resultados, el impacto y las transformaciones en los estudiantes, desde la autorreflexión de los estudiantes en cuanto a sus consideraciones sobre lo aprendido en relación a los rasgos que fundamentan la espiritualidad martiana, para proyectar nuevas acciones en función de la efectividad del proceso formativo.

Resultó atractivo corroborar que los criterios de los profesores en este momento de la investigación, resultaban a favor de la aplicación de la propuesta metodológica, ningún profesor presentó argumentos que no estuvieran a favor de la propuesta, todos mostraron disposición para ejecutar las acciones. Se consideró que ya se encontraban las condiciones para la implementación de la propuesta metodológica y que se habían logrado los objetivos en los tres talleres.

Las actividades dirigidas a la capacitación de los profesores del colectivo de carrera, con el objetivo de que los profesores asumieran conscientemente el modelo pedagógico de la espiritualidad martiana en la formación de la cultura artística del estudiante de la carrera, implicó el énfasis en los conceptos artísticos y la relación de estos con los rasgos que fundamentan la relación de las dimensiones estéticas con las éticas en la espiritualidad martiana.

Se explicaron los fundamentos teóricos esenciales que sustentaban el modelo, las categorías principales, las relaciones entre sus partes y el propósito de su implementación práctica. Ello suscitó que se promoviera un debate en torno a la formación de cultura artística del estudiante y la importancia de esta para permitir que se encuentre en condiciones de favorecer el cumplimiento de su misión en contribuir a la formación de la personalidad de adolescentes y jóvenes en la que desempeña una función conclusiva, la vivencialidad educativa.

La Master Lydia Onilda Cook Mc Neil, profesora auxiliar, y una de las de mayor experiencia en la carrera Educación Artística, alertó sobre el cuidado a tener en la preparación de las actividades docentes, laborales, extensionistas e investigativas, pues si no se logra una adecuada selección de métodos y procedimientos se afecta la motivación de los estudiantes y la efectividad del proceso.

Se potenció en las investigaciones de los estudiantes los rasgos que fundamentan la relación de las dimensiones estéticas con las éticas en la espiritualidad martiana, independiente de los temas, estos rasgos se asumen como indicadores para sus valoraciones de las obras de artes en los procesos de apreciación.

Las profesoras Aleida Best Rivero y Gledimis Fernández Pérez, consideraron que debían realizarse más investigaciones de los estudiantes de la carrera que influyera la espiritualidad martiana para contribuir a la formación de su cultura y sus valores. Al finalizar el taller los profesores de la carrera José Ramón Santiesteban y Francisco Batista, expresaron su satisfacción a partir de la utilidad del conocimiento debatido.

Con posterioridad se procedió a la orientación en otros colectivos de disciplina como el de Historia y Apreciación de las Artes y Formación laboral e investigativa. En estos espacios, la Coordinadora de la carrera Alina Guerra Valdivia y la Coordinadora de la Disciplina Historia y Apreciación de las Artes, Yenexi Santiesteban, reflexionaron sobre cómo el contexto histórico va signando los indicadores para la valorización del arte.

Además, reconocieron como los procesos económicos y sociales marcan las preferencias en los diferentes

periodos, pero admitiendo que los rasgos de la espiritualidad martiana permiten la valoración de cualquier obra en cuanto a su naturaleza, si es genuina, sencilla, creativa, inclusiva y descolonizadora.

En el debate las profesoras Aleida Best Rivero y Lilliam Rodríguez Pérez, coordinadoras de las disciplinas, plantearon que los rasgos que fundamentan la coherencia de la espiritualidad martiana poseen la condición de la atemporalidad, que independientemente de las diferencias culturales de los diferentes espacios y épocas, poseen la capacidad de permanecer estables, pues se expresan desde las esencias humanas de un ser universal de todos los tiempos, lo que admite favorecer su contextualización.

Además, permitió la comprensión de qué debía hacerse en las asignaturas y cómo enfocar la espiritualidad martiana en la apreciación artística. Al terminar el taller, se orientó a los profesores que debían definir las obras que posibilitaran argumentar a los estudiantes cómo asumir los rasgos que fundamentan la relación de la estética con la ética martiana.

En el intercambio entre las disciplinas se debate qué obras y artistas emplear en las clases a partir de los programas de asignaturas, sin necesidad de incorporar nuevos contenidos, sino la capacidad de reflexión respecto a los valores de las obras previamente incluidas. Fueron muy activas en las propuestas las Master Yanisleydis Castellanos con propuestas de obras musicales, Julia María Viera Pérez con obras teatrales. Aleida Best Rivero señaló que debían incluirse obras locales y las aportadas por las comunidades caribeñas que en el siglo pasado aportaron a lo cubano cuando migraban a nuestro país en busca de trabajo.

El Licenciado y profesor asistente José Jorge Ávila Lovaina y la Licenciada y profesora asistente Olga Lidia Gutiérrez Pérez, aun no comprendían como podía aplicarse la espiritualidad martiana independiente de los valores de las tendencias estéticas de los periodos históricos, por eso, fue necesario explicar, una vez más, que la espiritualidad martiana y su implicación para la formación de la cultura artística del estudiante, es independiente de escuelas y tendencias artísticas por su valor educativo.

Se enfatizó que la espiritualidad martiana podía tratarse desde las obras que aparecen en los programas, pues, por sí solas, todas tienen potencialidades para asumir la reflexión a partir de los rasgos a aprehender, sin necesidad de acudir a otras obras o artistas. En este caso, independientemente a las obras de arte, siempre permite arrogarse los rasgos que fundamentan la relación estética con la ética martiana, como indicadores para la valoración.

Al entenderse la lógica para aprehender la espiritualidad martiana, es necesario aceptar los rasgos que fundamentan la relación estética con la ética martiana como un contenido que permite desarrollar habilidades para el posicionamiento crítico ante el arte y la sociedad, teniendo en cuenta que esos rasgos se encuentran impregnados de valores esenciales para la personalidad de los estudiantes.

Se explicó que no era necesario una obra que siempre considerara los indicadores que se asumen a partir de los rasgos que fundamentan la espiritualidad martiana, sino que cualquier obra permite argumentar si se ajusta o no a los indicadores definidos, en el aprendizaje de un contenido y de una habilidad para reflexionar sobre cualquier obra en que se interactúe como espectador, estudiante o profesor. El resto de los profesores reconocieron que, al interactuar con el arte desde esta posición, la apreciación de la obra de arte propicia un enriquecimiento cultural y afianza los valores en los estudiantes.

Se realizaron encuentros entre los profesores en los colectivos por cada año académico. En estos intercambios, se puntualizó las potencialidades educativas de incorporar este tema en la estrategia educativa y se procedió a razonar las dimensiones curricular, sociopolítica y extensionista. Estos encuentros, liderados por Profesores Principales de Años Académicos, Julia María Viera Pérez, Ayán Góngora Gisbert, Elio Pérez Hernández y Lydia Onilda Cook Mc Neil, prepararon a los profesores para la planificación de las actividades docentes, extensionistas, investigativas y laborales de los estudiantes aprovechando las potencialidades de la espiritualidad martiana.

Se explicó que debían contemplarse en la caracterización de la brigada de acuerdo con los rasgos de la espiritualidad martiana e hizo un trabajo de mesa para conformar los instrumentos que permitieran evaluar el estado y la proyección de los estudiantes en cuanto a la espiritualidad martiana. La incorporación de las acciones en la estrategia educativa debía corresponderse con los resultados de la caracterización.

Como parte del proceso de preparación de los profesores se presentó una clase demostrativa en las asignaturas de los lenguajes, en la que se compartieron contenidos de la espiritualidad martiana en el proceso de valoración de las obras de arte y se realizó en los lenguajes de las expresiones audiovisuales, aprovechando su carácter integrador de las artes plásticas, la música, la danza y el teatro.

Durante la presentación de la clase, se pudo observar cómo apreciar una obra audiovisual a partir de las características de la espiritualidad martiana. Se tuvo en cuenta el contexto histórico, el tema, los aspectos formales y su

contribución al mensaje de la obra. Desde la clase se trabajó el vínculo del contenido con lo laboral y lo investigativo. Los profesores constataron la manera de trabajar con la estrategia curricular al utilizar los componentes educativos y, por ende, se insistió en aprovechar las vivencias educativas.

El debate de la clase se centró en cómo se podía lograr la formación de la cultura artística desde la espiritualidad martiana, razón por la cual los profesores señalaron las dificultades que se presentan, dada la complejidad del proceso, en el momento de tratar las relaciones entre las dos dimensiones, la estética y la ética y reconocieron que la articulación entre esas dimensiones y los rasgos que fundamentan la espiritualidad martiana, favorece el proceso en la apreciación de la obra, al asumirlos como indicadores en los cuales sustentar las valoraciones.

Se visitaron clases y comprobó que los profesores aprendieron a relacionar los rasgos que fundamentan las relaciones de las dimensiones estéticas con la ética martiana en el proceso de apreciación de las obras de arte, con valoraciones acordes al proyecto social cubano. Primaron los debates profesionales en los que cada uno expuso sus aprendizajes y las dudas que aún suscitaba el proceso de valoración involucrando rasgos de la espiritualidad martiana.

Con el criterio de los profesores se planificaron y organizaron las actividades académicas, laborales, extensionistas e investigativas y se definieron los contenidos de las asignaturas con más potencialidades para establecer la relación de los rasgos de la espiritualidad martiana; entre los contenidos se reconocieron las potencialidades de los lenguajes de las diferentes expresiones artísticas, en los procesos de apreciación y de las expresiones.

El diagnóstico del estado inicial en los estudiantes se realizó a través de los instrumentos diseñados para conocer sus criterios en torno a la temática. Teniendo en cuenta sus resultados se procedió a la familiarización de los estudiantes con la espiritualidad martiana y su proyección en la familia y la comunidad, así como con los compañeros del grupo y la Universidad.

### **Implementación en los grupos de estudiantes de la carrera**

Para la familiarización de los estudiantes se les motivó a expresarse desde las diferentes expresiones del arte en una relación con las obras de José Martí. Posteriormente les solicitamos que argumentaran la selección que realizaron, desde sus motivaciones, intereses, lo cual permitió que se pudieran incorporar algunos criterios sobre lo significativo de la obra martiana para ellos y para todos

los cubanos. Esta actividad favoreció que existiera mayor motivación en el proceso posterior desde los componentes académicos, laborales extensionistas e investigativos.

En el proceso de formación de la cultura artística desde el componente académico, se introduce el concepto de la espiritualidad martiana y sus rasgos, en una relación con los conceptos de la cultura artística que se establecen en los programas de las diferentes disciplinas. Como parte de la motivación de las clases se utilizaron audiovisuales que facilitarían la comprensión de los conceptos. Posteriormente los conceptos estudiados se relacionaron en las clases prácticas con las expresiones del arte en las diferentes asignaturas de la Educación Artística.

La participación de los profesores de cada expresión artística en el diseño de la actividad contribuyó a distinguir en la práctica cómo lograr la implementación de la espiritualidad martiana en la formación de la cultura artística del estudiante. A partir de las vivencias iniciales se orientó a los profesores diseñar otras actividades que le dieran relevancia a lo extensionista y lo laboral que sería abordado en otro intercambio profesional.

En las clases de la asignatura Lenguajes audiovisuales, a los estudiantes de primer año se les indicó una guía de trabajo independiente con el estudio de una bibliografía relacionada con la Historia de Cuba de la segunda mitad del siglo XIX y los Versos Sencillos de José Martí. El día de la clase se les entregó una guía para la observación de la obra Martí, el ojo del canario, del director Fernando Pérez. La actividad permitió el estudio de los factores que influenciaron en la formación de la personalidad del joven José Martí, así como valorar los rasgos que se manifiestan en la obra cinematográfica. Posterior a la observación se promovió el debate de la obra.

Inicialmente los estudiantes no lograban explicar los rasgos de la espiritualidad martiana. La estudiante Díyima Mena Tamayo manifestó poca motivación hacia el tema. Sin embargo, a partir de que el profesor los condujo a comparar sus infancias con las de José Martí, los estudiantes expusieron algunos criterios, evidencia categórica de otra perspectiva de la vivencialidad educativa. Lisander Rivero Manzano, indicó que la relación del niño Martí con el padre le permitió observar en él y defender la dignidad.

Gretzi del Rosario Espinoza Ramírez le agradó como se fue formando en su relación con el campo y los animales, lo que le permitió su amor por lo natural. Abel Alejandro González y Daniela Elizabeth Sánchez Palacios, expusieron sobre la influencia que ejerció su profesor Mendive, que fue formando en él un gusto por la poesía y el amor a la patria. Llegando al consenso de que la obra, en plena

armonía con las vivencias martianas, se corresponde con los rasgos de la espiritualidad martiana, genuina, sencilla, creativa y descolonizadora.

En una clase de primer año, al finalizar la apreciación de la obra audiovisual, *Contigo pan y cebolla*, la estudiante de primer año Aliana Fonseca Comendador, reconocía cómo las vivencias del entorno familiar tienen una alta incidencia en los procesos de aprehensión de los valores y por qué las necesidades materiales, a partir de la forma en que se prioricen los intereses materiales, puede afectar las formas de manifestarse, en ocasiones con carencias éticas y estéticas.

El estudiante Wilcer Jesús Betancourt González expresó que algunas personas prefieren aparentar un nivel de vida que no les corresponde, que son falsos. Luis Adrián González Ortiz dijo que esas personas no son genuinas, que les falta naturalidad y se expresan en códigos de una cultura colonizada que difiere de los rasgos de la espiritualidad martiana.

Alejandro Edilberto Borges Pérez reconoce que la protagonista, el personaje de Lala Fundora, posee aspiraciones no correspondidas con su economía, a lo que Gretzi del Rosario Espinoza Ramírez estima que, aunque eso es cierto, ella es una madre que intenta mantener la unidad familiar. Abel Alejandro González dice que posee un carácter que, a pesar de sus quiebros psicológicos, permanece optimista logrando que la familia salga a flote de las sucesivas pérdidas. Rafael Villa Zalazar reflexiona que se ajusta al carácter creativo necesario para sostener lo genuino de la cultura a la que se pertenece, por ello se aproxima en ese rasgo a la espiritualidad martiana.

En su observación Lisander Rivero Mansano, se posiciona y valora desde la postura del director de la obra cinematográfica, piensa que su expresión es genuina en representar la sociedad con sus complejidades, crisis materiales que afectan la manifestación de determinadas estéticas y éticas que no representan una elite, pero se corresponden con las características de la sociedad y los personajes representados. Josselin Hernández Alarcón registra que a pesar de utilizar en ocasiones expresiones de la farsa, lo realiza de forma sencilla, sin exagerar lo grotesco, por lo que considera es una forma valiosa para lograr la comunicación con el público.

En tanto, Daniela Elizabeth Sánchez Palacios dice que la obra logra emocionar y entonces nos quedamos pensando y así se aprende, otra prueba fehaciente de lo perentorio que resultan estas vivencias y su función educativa.

Los profesores indicaron a los estudiantes agruparse en dúos o tríos para las actividades extensionistas, según

las manifestaciones que los motivara; dieron sus criterios y se conformaron los equipos de trabajo entre profesores y estudiantes, permitiendo el diseño de las actividades donde se integraron las manifestaciones artísticas.

Se plantearon ideas sobre la realización de acciones en lo extensionista, las que fueron tomadas para la estrategia educativa, aunque fue necesario brindarles niveles de ayuda para relacionar la espiritualidad martiana con las actividades planificadas y se promovió un estudio sobre la utilidad de las actividades para su futura labor profesional en la formación de adolescentes y jóvenes. La comprensión de la utilidad por parte de los estudiantes posibilitó incluir las acciones en las estrategias educativas.

En el marco de la Jornada Científica Estudiantil en homenaje a José Martí, se mostraron las actividades preparadas según las indicaciones con manifestaciones de música, danza, teatro, artes plásticas y audiovisuales. Los estudiantes de cada año se prepararon y presentaron diferentes obras, primero en los espacios áulicos de la carrera, después en la Plaza CreArte, frente al teatro de la Universidad. Posteriormente se les solicitó a los estudiantes dar sus criterios valorativos sobre los rasgos éticos y estéticos de las obras presentadas y si se corresponden o no con los rasgos que fundamentan la espiritualidad martiana, lo que les favoreció la aprehensión de estos.

Al finalizar las actividades se recogieron los criterios de los estudiantes. Ruth Elizabeth Matos Requejo, de tercer año, dijo que la actividad le resultó importante porque le permitió aprender sobre los rasgos martianos. Las estudiantes Mayren Amada Añón Téllez y Yenifer Samanta Aguilar Guerra, estimaron que la actividad resultaba creativa en las formas de valorar las obras de arte desde los rasgos.

Saray Batista Peña expresó que ella sintió que fue muy significativo para su formación profesional, porque la preparó para cuando le corresponda dirigir una clase. Claudia Causilla Pupo, reconoció que aún le falta entendimiento de cómo asumir los rasgos para la valoración, pero se siente motivada a realizar otras actividades en las que pueda mejorar en relacionar los rasgos martianos en sus valoraciones.

La actividad extensionista se concibió a partir del protagonismo de los estudiantes, quienes al participar de manera consciente en las actividades socializaron sus aprendizajes y así se identifican aún más con los rasgos que fundamentan las relaciones estéticas con la ética martiana. Lo que propicia que estos valores se extiendan a la Universidad, la entidad laboral de base, la familia y la comunidad, eh ahí el significado que emana del método de la vivencialidad educativa.

Los estudiantes de todos los años presentaron los resultados de las investigaciones en la Jornada Científico Estudiantil, en el Coloquio Presencia de Guillen y los más destacados pudieron mostrar trabajos en el Coloquio Iberoamericano de la décima y el verso improvisado, en la Jornada Cucalambéana. La actividad investigativa los ayudó a comprender que asumían un posicionamiento crítico frente a las obras de arte y lo expresaban a través de sus valoraciones, al asumir como indicadores para la valoración la relación forma contenido de las obras de arte y los rasgos que fundamentan la coherencia ética y estética de la espiritualidad martiana.

Debe destacarse que la estudiante Díyima, con anterioridad manifestó poca motivación hacia el tema martiano, pero el proceso del pesquisaje favoreció que pudiera presentar sus resultados de investigación considerando los rasgos de la espiritualidad martiana como indicadores de valoración de un audiovisual que incluye el paisaje y el tema de la cultura rural, a partir de su gusto por el audiovisual del Guajiro Natural.

En la disciplina Educación Artística, que en el primer año se imparten los lenguajes de las diferentes expresiones del arte, se decidió realizar una tarea integradora evaluativa, a partir de un trabajo de curso que abarcara la valoración desde todos los lenguajes, estableciendo como nodos cognitivos, la obra de arte y la habilidad apreciación. Se les indicaron a los estudiantes seleccionar una obra audiovisual de su preferencia, que permitiera valorar los lenguajes de la música, la danza, el teatro, la plástica, la literatura y el audiovisual. En las que debían asumir una posición crítica en correspondencia a los rasgos de la espiritualidad martiana.

A continuación, ofrecimos a los estudiantes una guía para el trabajo. Se les indicó la búsqueda de la bibliografía sobre la vida del sujeto creador y el tema de la obra, los personajes y sus relaciones con el mensaje. El sistema de preguntas tuvo en cuenta los pasos de la habilidad apreciar e incluyeron aspectos relacionados con la parte educativa de la obra de arte, de manera que se podía distinguir la relación de su contenido con la realidad social.

Se les recordó que debían ubicar la obra en el contexto histórico, tanto las circunstancias en las que se produjo la obra por su autor, como el contexto al que se refiere la obra, que pueden poseer diferencias significativas. De este modo, los estudiantes valoraron el tratamiento dado en las obras a los componentes de la cultura: la historia, tradiciones, normas, costumbres, filosofía, política, economía, creencias, ideologías, ciencias.

Los estudiantes asumieron los rasgos de la espiritualidad martiana en relación con las cualidades de las obras

audiovisuales en sus lenguajes referidos al sonido, la música, los diálogos, los ruidos, los silencios; a lo visual, los colores, las líneas, paisajes naturales, urbanos, arquitecturas, pinturas, esculturas, personajes, vestuarios, maquillajes, los movimientos, lo danzaría, lo dramático, los encuadres, los planos, las secuencias, armonías, equilibrios, ritmos y contrastes. Argumentando, cómo desde esas formas expresivas, los autores se manifiestan en una cualidad natural, genuina, sencilla, creativa, inclusiva y descolonizadora.

En la disciplina Expresiones Artísticas, en el grupo de tercer año, se organizó y presentó un espectáculo donde los estudiantes fueron los protagonistas en todo el proceso, desde la definición del texto, la puesta en escena, el decorado, personajes, vestuario, música, movimientos coreográficos, de expresión corporal, incluyendo la planificación y producción de un audiovisual a partir de la grabación de la obra. Se indicó que debían recrear disímiles problemáticas de la realidad, en la que pudieran expresar sus criterios de forma genuina, sobre los derechos dentro de las diferencias, abogando por una cultura inclusiva en sus diferentes dimensiones, de modo que se acercaran a los rasgos que fundamenta las relaciones éticas con las estéticas en la espiritualidad martiana.

Varios estudiantes escogieron escenas en una adaptación de los textos de El Principito, asumiendo los personajes del Rey, el zorro y la flor, enfatizando en su carácter educativo. Otros prefirieron representar un fragmento de Abdala de José Martí, también se personificó una adaptación dramatizada de la poesía Felices los normales, de Roberto Fernández Retamar, realizando representaciones de los diferentes actores que se mencionan en el texto.

En ese sentido se logró que, en la presentación abogaran por el respeto a los derechos de todas las personas. Posterior a la presentación se debatió con los estudiantes sobre sus consideraciones en cómo habían alcanzado el cumplimiento de los propósitos declarados. Este debate facilitó la comprensión del contenido de la obra, no solo por los estudiantes del grupo, sino también por el resto de las personas que tuvieron la oportunidad de disfrutarla.

En lo laboral los colectivos de año materializaron actividades para la práctica sistemática y concentrada que incluían una relación con la espiritualidad martiana. Para ello los estudiantes debieron realizar el estudio de los contenidos de los programas de 7mo y 10mo grados, la caracterización de la escuela en la que desarrollaron las prácticas, así como el diagnóstico pedagógico de los alumnos, el examen del claustro, la observación de las relaciones y las actividades culturales. Esto contribuyó a que los estudiantes llevaran al escenario en el que se desempeñarían

como futuros profesionales, la entidad laboral y la socialización de la espiritualidad martiana, en tanto parte del proceso de aprehensión y contextualización.

Otras actividades que realizaron los estudiantes en las comunidades del municipio Las Tunas, fue el intercambio con jóvenes artistas pertenecientes a la Asociación Hermanos Sainz, la Brigada de Instructores de Arte José Martí y la Sociedad Juvenil Martiana. Las más significativas fueron desarrolladas en el Hogar de Ancianos y en la comunidad vulnerable Petro Casa. Los estudiantes se presentaron en esos espacios con manifestaciones artísticas y participaron en la realización de un diagnóstico en la comunidad, que les permitió la aplicación del componente científico desde una vivencialidad educativa ahíta de emociones y sentimientos coherentes con la espiritualidad martiana.

De forma personalizada a los estudiantes se les indicó realizar intercambios de los contenidos aprendidos con sus familiares, amigos o vecinos de las comunidades donde habitan, recomendándoles el uso de una guía elaborada por los profesores, pero con independencia en su aplicación. En el proceso se esclarecieron dudas y se realizaron valoraciones críticas desde las dimensiones éticas y estéticas, y la correspondencia con los rasgos de la espiritualidad martiana.

Algunos estudiantes lograron un intercambio con sus familiares y algunos amigos con interés y entendimiento de los rasgos que fundamentan la espiritualidad martiana, relacionándolos con las obras más conocidas o populares de José Martí, como los Versos Sencillos. Un ejemplo destacado fue la estudiante Náyade Reyes Chacón, que logró un intercambio muy provechoso con su padre y su pareja, a partir de una adecuada preparación e interés de estos por el tema, que llegó abarcar criterios de obras como el ensayo Nuestra América y el discurso conocido como Con todos y para el bien de todos.

Otros explicaron que encontraron resistencia ante la propuesta para dialogar sobre el tema, apenas pudieron intercambiar con algún amigo o familia; fueron menos los que expusieron la total incompreensión de sus familiares y vecinos. En los colectivos se reflexionó sobre el contexto contemporáneo permeado por crisis que afectan los valores éticos y estéticos, reflejados en las comunidades donde residen los estudiantes y sus familias. Se incluyen grupos que llegan a exacerbar la desunión, incitan a la violencia y el odio. Lo que acentúa la necesidad en la formación de los rasgos de la espiritualidad martiana, para que en ese contexto los estudiantes den respuestas coherentes con la profesión para la que se les prepara.

Se solicitó a los profesores en los colectivos de años y de disciplinas, la autorreflexión en el cumplimiento de sus expectativas en las actividades por los estudiantes. De igual forma, se debate con los estudiantes los conocimientos y habilidades que consideraban haber adquirido en las acciones realizadas. Los estudiantes entendieron la importancia de aprehender la espiritualidad martiana en su formación profesional y la incidencia de este aprendizaje en otros contextos como la entidad laboral de base, la familia y la comunidad donde se vivencien contenidos educativos.

Nayade Rachel Reyes Charón, una estudiante de alto aprovechamiento, señaló el enriquecimiento espiritual que propició relacionarse con la obra de José Martí. Lisander Rivero Manzano y Gretszy Del Rosario Espinosa Ramírez, indicaron que lograron cumplir las diferentes indicaciones de la guía de los profesores y reconocer los rasgos que fundamentaban su relación ética y estética. Saray Batista Peña y Mayren Amada Añón Téllez, explicaron cómo les permitió entender sus posibilidades para asumir una postura crítica ante las obras de artes, en correspondencia a los valores del proyecto social cubano.

Jorge Luis Peña Magaña, reconoció que antes no había tenido un acercamiento a la obra de José Martí en ese sentido, que ahora tiene un mejor entendimiento de la misma. La estudiante Ana Gabriela Losev Álvarez, emite un criterio semejante. Un estudiante de menos rendimiento, refirió que, aunque reconocía los rasgos que fundamentan la relación estética con la ética martiana, presentaba dificultades para poder relacionar estos en el proceso de valoración crítica de las obras de arte.

Luego de la aplicación de la metodología, se comprobó que el nivel de conocimientos sobre los rasgos que fundamentan la relación estética y ética martiana aumentó. La preparación de los profesores contribuyó a que los estudiantes investigaran sobre obras de arte latinoamericana, cubana y de la localidad, que se incorporaron a las clases y a la apreciación artística. Es honesto advertir que no se lograron niveles superiores, pues algunos estudiantes mostraron baja motivación hacia las actividades convocadas y pocas iniciativas para proponer otras acciones en su participación social.

Esto demostró que los procesos formativos de la cultura artística tienen alto grado de asimilación, tanto en la aprehensión de conocimientos como en el desarrollo de habilidades, sin embargo, se presentan casos de estudiantes que resulta muy complejo lograr que asuman el proceso de socio individualización, cuando la motivación sobre el tema es baja, lo que siempre es posible encontrar en las

aulas independiente de los medios de motivación que se empleen.

Esta dificultad corrobora que el proceso formativo dada su complejidad, es un proceso personalizado, flexible, continuo y, por tanto, vivencial; debe realizarse de forma sistemática a desarrollar en el cumplimiento de objetivos a corto, mediano y largo plazo, que permanece durante toda la vida. Dado que las investigaciones deben tener respuestas en tiempos definidos, estas poseen cierto grado de ser parciales, pues queda siempre la necesidad de mejorar sus resultados en la continuidad de las investigaciones.

En la generalidad los estudiantes lograron aplicar adecuadamente los rasgos que fundamentan la relación de las dimensiones estéticas con la ética de la espiritualidad martiana en los procesos de la valoración crítica del arte, nexos con su cultura artística. Los comportamientos se mostraron en una mejor relación en correspondencia a los valores culturales del proyecto social cubano. Ello muestra que la articulación de la espiritualidad martiana con el proceso de formación de la cultura artística del estudiante de la carrera Educación Artística presentó resultados en correspondencia con las expectativas generadas por la propuesta y aplicación del método de la vivencialidad educativa. Así, se demostró su pertinencia en la investigación.

## CONCLUSIONES

Al asumir como método integral, la vivencialidad educativa se favoreció las vivencias de los participantes: investigadores, profesores y estudiantes antes, durante y posterior al proceso de investigación; reconociendo la transformación propiciada en cada uno, así como las limitaciones individuales para el cambio, en diferentes niveles, propias de la diversidad de experiencias y vivencias que teníamos cuando iniciamos el proceso de investigación, lo que posibilitó lazos cognitivo-afectivos con la espiritualidad martiana y los rasgos que fundamentan su coherencia ética y estética. Así la vivencialidad educativa favoreció asimilar, en la socialización – individualización, los rasgos que fundamentan la coherencia ética y estética de la espiritualidad martiana.

La metodología se materializó en el curso 2023 en los grupos de primero, segundo, tercero y cuarto año de la carrera. Al aplicarse se revelaron transformaciones que contribuyeron a distinguir los rasgos que fundamentan la coherencia de las dimensiones estéticas con la ética de la espiritualidad martiana, como un contenido formativo para la carrera Educación Artística, aún desde las

insatisfacciones contiguas a investigaciones de esta naturaleza vivencial, contradictoria y dialéctica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alburquenque, C., y Tejada J. (2023). Necesidades formativas del perfil creativo-innovador del docente. *Educar*, 59(1). <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1611>
- Caro, C., Ahedo, J. y Esteban, F. (2018). La propuesta de educación moral de Kohlberg y su legado en la universidad. *Revista Española de Pedagogía*, 76 (269), 85-100. <https://doi.org/10.22550/REP76-1-2018-04><https://revistadepedagogia.org/>
- Arteaga Pupo, F. (2020). *La filosofía de la educación desde la obra martiana*. Editorial Académica Universitaria (EDACUN) Las Tunas.
- Caicedo Chambers, K. M., Vera Zapata, J. A., Moran Murillo, G. A., y Zumba Vera, I. Y. (2024). Estado emocional en estudiantes universitarios: aproximación a los riesgos psicosociales desde una perspectiva pedagógica. *Revista Conrado*, 20(96), 648-658. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3626>
- Eurasquin, C., Sulle, A., y García, L. (2016). La vivencia como la unidad de análisis de la conciencia, sentidos y significados, en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de práctica. *Anuario de investigaciones*, XXIII, 97-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369152696009>
- Jiménez, L., Aguirre, I., y Pimentel, L. G. (2021). *Educación artística, cultura y ciudadanía Metas Educativas*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Servicio de Publicaciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=664470>
- Lenin, V. I. (1979) *Materialismo y Empiriocriticismo*. Editorial Progreso, Moscú.
- López, D., y Escarvajal, E. (2023). Arte contra la desigualdad: intervención socioeducativa a través de la fotografía en centros de educación primaria- *ArtsEduca*, 34, 151-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8941613>
- López, J., y García, L. (2021). Sesgos y falacias en la interpretación de procesos argumentativos en el programa Pensamiento Crítico de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (UNAM). *Educatio Siglo 21*, 39(1), 85-106. <https://doi.org/10.6018/educatio.451801>
- Mariño Osorio, R., Arteaga Pupo, F., y Álvarez Merino, E. (2024). La espiritualidad martiana en la formación de la cultura del estudiante de Educación Artística. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 28(90), 407-418. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9580231>

- Martí Pérez, J. (2001a). México. EL colegio de San Gregorio. En *Obras Completas*, en 26 tomos, t. 6. (pp. 260-261). Centro de Estudios Martianos. <https://biblioteca-virtual.clacso.org.ar/ar/libros/marti/marti.html>.
- Martí Pérez, J. (2001b). Escuela de electricidad. En *Obras Completas*, en 26 tomos, t.8. [(pp. 281-294). Centro de Estudios Martianos. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/marti/marti.html>.
- Martí Pérez, J. (2001c). Escenas Norteamericanas. Cartas de Martí. En *Obras Completas*, en 26 tomos, t.9. (pp. 455-468). Centro de Estudios Martianos. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/marti/marti.html>.
- Martí Pérez, J. (2001d). Escenas norteamericanas. Política internacional y religión. En *Obras Completas*, en 26 tomos, t. 12. (pp. 413- 420). Centro de Estudios Martianos. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/marti/marti.html>.
- Martí Pérez, J. (2001e). El poeta Walt Whitman. En *Obras Completas*, en 26 tomos, t.13. (pp. 131- 134). Centro de Estudios Martianos. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/marti/marti.html>.
- Muñoz Jiménez, A.P., y González -Moreno, P.A. (2023). Motivación y formación continua de docentes de artes en educación básica en el estado de Chihuahua México. Educación y pedagogía. *ArtsEduca*, **34**, 9-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8941620>
- Casillas, S., Pascual, C.D., y Cabezas, M. (2022). Una propuesta alternativa de evaluación en el diseño de las interacciones e interfaces tecnológicas musicales: en la búsqueda de nuevos paradigmas. *ArtsEduca*, **33**, 151-165. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8684164>
- Prado, K. (2023). El rol de los docentes en las relaciones sociales de estudiantes de nivel secundario. *Revista Varela*, **23**(66), 177-183. <http://revistavarela.uclv.edu.cu> <https://orcid.org/0000-0003-1642-9795>
- Sáez-Delgado, F., Mella-Norambuena, J., Bizama, M., y Gatica, J. (2024). Autorregulación del aprendizaje en estudiantes chilenos de educación primaria: validación de un instrumento y diferencias por sexo y grado. *Revista Española de Pedagogía*, **82** (288), 311-333. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.4057>
- Sánchez, R. y Fernández, C. I. (2022). La cultura como problema público. Avances y desafíos de las políticas culturales en el escenario latinoamericano del Siglo XXI. *Estudios Sociales Contemporáneos*. pp. 20- 27. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/issue/view/363>
- Solano Álvarez, P., y Figueroa, P. S. (2024). Juego y Expresión artística: su vinculación con el Currículo de Educación Inicial Ecuatoriano. *Revista Varela*, **24**(68), 133-138. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1750/2622>
- Vygotski, L.S. (1972). *Psicología del arte*. Breve Biblioteca de Reforma Barral Editores.